

Agua salubre y de calidad al alcance de todos

Con sus más de 13 millones de habitantes, la capital de Japón es una de las mayores ciudades del mundo, rebosante de vida y actividad, de día y de noche. Cuando pensamos en qué es lo que hace posible que negocios y particulares puedan desarrollar sus actividades cotidianas, se nos ocurren algunas cosas: el transporte público, con su extensa red ferroviaria; el sistema de *kōban* (puestos policiales de barrio) que hace las calles más seguras, los *konbini* (tiendas de 24 horas) que ocupan las esquinas... Hay, sin embargo, infraestructuras cuya existencia nos parece tan garantizada que llegamos a olvidar. El suministro de agua es una de ellas.

No importa en qué parte de Tokio te encuentres: si abres el grifo tendrás agua potable que además no sabe nada mal, algo que en muchas partes del mundo es difícil de conseguir. El secreto de Tokio para abastecer a sus habitantes de agua segura y de buen sabor son unas instalaciones con los últimos adelantos técnicos, y un personal experimentado y competente.

El sistema de conducción de aguas que se extiende bajo las calles de Tokio puede compararse a las arterias y venas del cuerpo humano. La suma de la longitud de todas sus tuberías equivale a la mitad del perímetro de la Tierra. Pero para mantener un suministro de agua estable hay que conseguir una presión uniforme en todos los puntos de la red. El Centro Operativo de Aguas es la torre de mando que controla la presión de las aguas de la capital. El centro recoge datos sobre puntos de abastecimiento de agua y tuberías 24 horas al día, ajustando el volumen y la presión del agua según la estación del año, el día de la semana, la banda horaria, el tiempo atmosférico y cualquier otra circunstancia que deba ser tenida en cuenta, como eventos sociales de gran escala que estén desarrollándose en ese momento. El Servicio de Aguas de Tokio se enorgullece de la escasa incidencia que alcanzan las fugas de agua en la capital. No es para menos, pues Tokio, con apenas algo más de un 2 %, se sitúa a la cabeza entre las ciudades del mundo que con mayor efectividad atajan este problema. Esto es posible gracias a las cuidadosas revisiones y la renovación periódica de las tuberías, así como a una

tecnología que ha ido mejorándose a lo largo de décadas. Dado que el suministro de aguas requiere electricidad, sufrir fugas no solo significa malgastar un precioso recurso: es al mismo tiempo un desperdicio de electricidad. Los esfuerzos realizados por Tokio para reducir el impacto de las fugas se han traducido en un ahorro eléctrico cuantificado en cerca de 47 millones de kWh anuales de consumo desde el año 2000, electricidad suficiente para surtir a 14.000 hogares durante todo un año.

Tokio puede jactarse también de tener un agua de alta calidad. Los ríos de procedencia no siempre están limpios, pero es ahí donde el avanzado sistema de purificación demuestra lo que vale. Además de las técnicas tradicionales de purificación, como la sedimentación, el filtrado o la desinfección, Tokio implementa otras, como la ozonización o el tratamiento de absorción mediante carbón activado biológicamente. Se completa así un sistema de tratamiento que suministra agua segura y de buen sabor eliminando las sustancias que causan los malos olores y las que dan lugar a los nocivos trihalometanos.

En su forma actual, el Servicio de Aguas de Tokio data del siglo XIX. A lo largo de los años, su alto nivel tecnológico ha permitido afrontar innumerables retos. Tokio mira ahora más allá de las fronteras nacionales y está colaborando para resolver el problema global del agua, pues más de 700 millones de personas siguen sin tener acceso a agua salubre. Por ejemplo, el Servicio de Aguas de Tokio recibe cursillistas de otros países en el Centro de Formación y Desarrollo Técnico de Tokio. Los cursillistas pueden capacitarse y ganar la experiencia práctica que necesitan para mejorar los sistemas de aguas de sus respectivos países. Asimismo, empleados del servicio son enviados al extranjero, a países como Myanmar o India, donde comparten sus destrezas y la tecnología japonesa.

Tokio ofrece a sus habitantes un sistema de suministro de agua seguro, fiable y técnicamente avanzado. Y está dispuesto, al mismo tiempo, a compartir experiencias y seguir colaborando para resolver los retos que plantea el agua en todo el mundo.

Ven y aprende sobre la historia del suministro de agua y de las maravillas del líquido elemento. Entrada gratuita.

● Museo histórico del sistema de aguas de Tokio:
<http://www.waterworks.metro.tokyo.jp/eng/history/index.html>

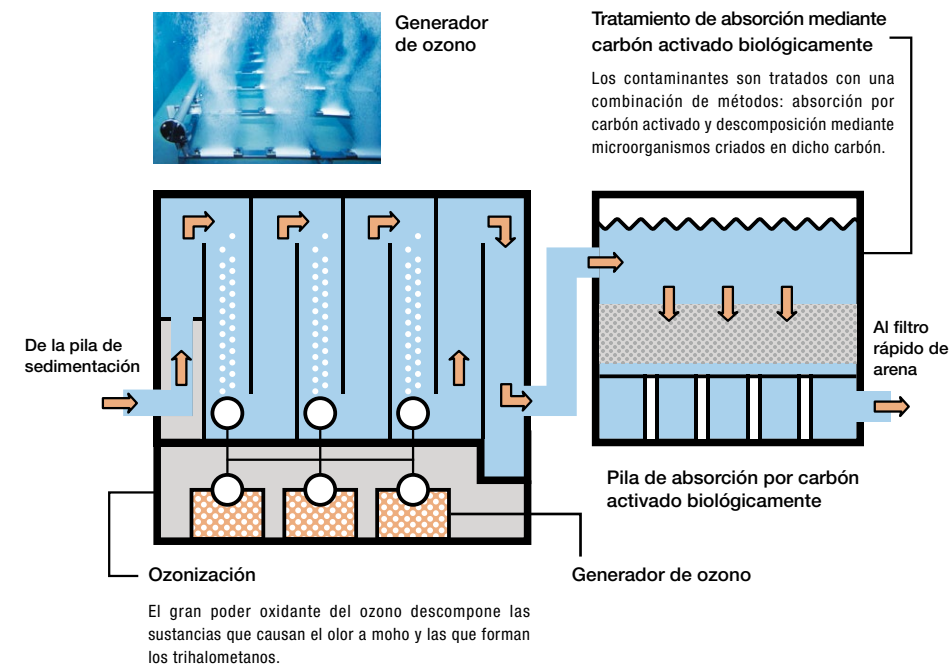
● Museo científico del agua de Tokio:
<http://www.waterworks.metro.tokyo.jp/eng/science/index.html>



1 | 2

1. Agua salubre y de buen sabor en cualquier momento y lugar. 2. 24 horas al día de seguimiento desde el Centro Operativo de Aguas de Tokio.

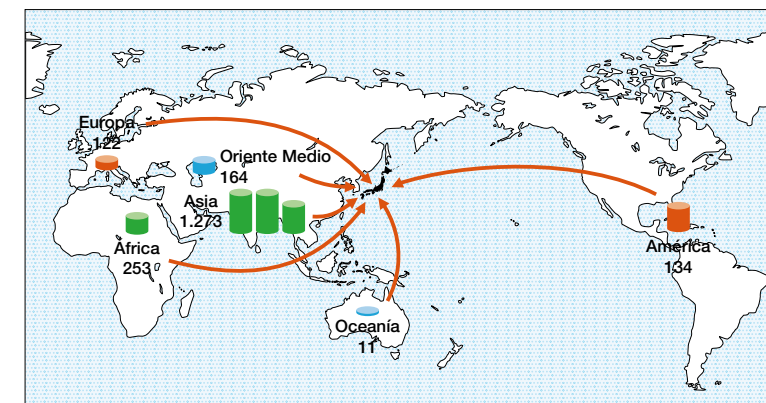
Un avanzado mecanismo de tratamiento de aguas



3 | 4

3. Proceso avanzado de purificación de agua. 4. Buscando posibles fugas mediante una barra de detección de sonidos.

Cursillistas y su procedencia (hasta agosto de 2014)



5 | 6

5. En los últimos cinco años, aproximadamente 2.000 cursillistas procedentes de más de 100 países, principalmente de Asia, han estado en Tokio para conocer el sistema de suministro de agua. 6. Una clase práctica para cursillistas extranjeros.